



*Reivindicación nº 45 Siglo, julio 2002
pág. 46.*



Cartas de amor hacia la nada

Cada día o noche se hace más tarde, para todo o casi todo, y entre otras cosas para escribir cartas de amor. También tú, lector, las escribirás alguna vez para una señora de insondables ojos de avellana y morena piel, y a esa historia no es ajeno Antonio Tabucchi, hay que decirlo. Pero se está haciendo cada vez más tarde en otra cosa: se trata de un juego que no cabe en la vida real - ¿cuántos juegos sí caben entre dos solapas-, y que Tabucchi se permite con bastante gracia, pero sin que falte el origen existencial y el riesgo literario.

Una de las consecuencias de la revolución electrónica o digital es la desaparición de las cartas de papel como instrumento de comunicación (poco más que cuentas impagas y propaganda dominable es lo que surge tras ellos hoy en día el correo), un fenómeno que formó parte de la alteración tecnológica del tiempo, al menos de la que podría llamarse el tiempo impersonal. Tabucchi lo sabe, y este libro es quizás una defensa del tiempo, una forma de restituirle su dimensión humana, pero es también un repique del narrador oscilando en voces distintas y paralelas, una suerte de fuga hacia el interior de la memoria. En ese sentido, es una trampa, una ingenua burla y una mirada a los ojos de la muerte, una forma definitiva de las cosas.

Compuesto por diecisiete cartas masculinas y una sola respuesta de mujer, este libro resulta ser una falda nueva, al menos en el sentido convencional. No hay cosas que articulen argumentalmente estas diecisiete cartas de amor, cuyo contenido "material" sería es el tiempo y es el espacio, de Nápoles a París o al norte de Italia, de la postguerra a un presente indeterminado o un hipotético más allá, quién sabe. Incluso dentro de una misma carta la voz evocadora mezcla constantemente el ayer y el hoy, el recuerdo modificado por el afecto y aquello que podríamos llamar, escandalosamente, la sensación verdadera. Son diecisiete voces diversas las que hablan, cada una dirigiéndose a una mujer anónima que nunca es la misma, y aunque están escritas estas son cartas habladas con el pensamiento, como si se buscaran llegar realmente a las manos de una destinataria que no pocas veces suponemos muerta o para siempre perdida, inalcanzable ya o incomprensiblemente abandonada, y entonces fúnebres, las cartas, más bien un ejercicio de introspección, un ajustar cuentas consigo mismo al ir desmarcando la antigüedad propia del amor (sí, el amor, el tratamiento cálido), sus volátiles mandros, sus inevitables medidas de rencor y de celos, de maltrato o repentino odio incluso, de despocho, de

Cartas de amor hacia la nada [artículo] Vicente Montañés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montañés, Vicente

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de amor hacia la nada [artículo] Vicente Montañés. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile